

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A.
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

LA FIRMA | Cuba es tierra de variados y desarrollados ritmos. El danzón, el mambo, la rumba, el chachachá y tantos otros que han ido evolucionando acorde con los tiempos. La apertura económica marcó la primera nota
 Por María Irigoyen Pérez

Cuba y España nunca se engañan

DESDE primeros de año, Cuba y Estados Unidos o Estados Unidos y Cuba se han subido juntos al tren de las oportunidades. Después de 56 años marcados por la confrontación, la ruptura y el desencuentro, el pasado mes de enero establecían relaciones diplomáticas. En 2008, Raúl Castro tomaba las riendas del país por una causa sobrevenida, la enfermedad de su hermano mayor, Fidel Castro. Bajo su férreo control dominado por la represión, el miedo y la obligada clandestinidad de los que disientían. Es decir, vidas rotas por años de cárcel, o tortuosas y peligrosas huidas que en la mayoría de los casos acababan en deportaciones. Los llamados balseiros, cubanos que fabricaban pequeñas embarcaciones de latón y caucho, pretendían salir de la isla poniendo en peligro su vida. El sueño era alcanzar el territorio norteamericano. La distancia no es demasiado larga, sólo son 145 kilómetros los que separan por mar a la isla caribeña de la costa de Florida. Desde hace siete años, se empezaron a ver algunos cambios, tanto en la política interior como en la exterior. Sin embargo, el ritmo por él elegido era más lento del deseado por los cubanos. Y es que Cuba es tierra de variados y desarrollados ritmos. El danzón, el mambo, la rumba, el chachachá y tantos otros que han ido evolucionando acorde a los tiempos. La apertura económica marcó la primera nota. Una señal tenue e intermitente, difícil de imaginar en otro tiempo. Ahora se permite que los empleados públicos puedan abandonar el sector estatal de manera voluntaria e iniciar su actividad como trabajadores autónomos. Se calcula que alrededor de más de millón y medio de cubanos han emprendido este camino. Basta como ejemplo, los muchos 'paladares', restaurantes, que se multiplicaron rápidamente. Además y a partir de 2013, también se permitía a los cubanos viajar libremente sin tener que solicitar permiso gubernativo.

Cuba iniciaba la senda de una tímida apertura. Pero, los avances, que en un principio iban a buen ritmo, sufrían un frenazo en seco sin causa alguna aparente. Sin embargo y a pesar del retroceso, había nuevas señales que anunciaban situaciones hasta ahora desconocidas. Nuevas rutas hacia lugares desconocidos que marcan nuevos tiempos. Las luces largas mostraban al mundo otra Cuba. En 2009 se abrió a los cubanos el acceso a internet. Es decir, el derecho a la información que poco a poco se va haciendo más exten-



sivo pero a un precio todavía demasiado elevado para el salario medio. Se ponía fin a la política de aislamiento impuesta por el comandante Fidel.

La Cumbre de las Américas celebrada este año en Panamá ofreció la nueva imagen del país caribeño. Hoy Cuba vive un cambio de políticas marcado por el restablecimiento y la normalización de relaciones bilaterales con Estados Unidos. Fue durante los funerales de Nelson Mandela en 2013 cuando se vio el giro dado por el presidente Obama al estrechar la mano a Raúl Castro después de décadas de enfrentamiento. Este hecho iniciaba el tiempo de deshielo entre ambos países. El pasado 20 de julio se reabrían las respectivas embajadas que han estado cerradas durante 54 años. A partir de este momento, se inaugura un periodo de negociaciones sobre los contenciosos pendientes de solución como son el fin de levantamiento del embargo que pide Cuba y el respeto y cumplimiento de los Derechos Humanos que exige Estados Unidos. Algunos ministros de Exteriores europeos han viajado a La Habana para conocer de primera mano la situación política. Como así lo han hecho Francia y Holanda. La Comisión Europea también ha variado su relación con Cuba al estrenar un periodo de consultas con el régimen comunista basado en el diálogo constructivo. El objetivo es llegar a un nuevo marco normativo que recoja los compromisos mutuos del Acuerdo de Cooperación, similar a los existentes con otros países de América Latina.

¿Y el Gobierno de Rajoy? Desde la llegada del PP al Gobierno no ha habido contactos de alto nivel hasta el pasado mes de febrero. El viaje del ministro García Margallo a la isla se saldó con un fiasco para el titular de Santa Cruz

al no ser recibido por Raúl Castro. Y es que al Partido Popular le falta fineza. Anda escaso de clase, de finura política, también en el ámbito internacional. Y es Cuba el país donde más españoles hay después de Argentina. El señor García Margallo está más pendiente de lo que sucede dentro de casa que de lo que es su cometido, la política exterior. Conviene recordar que España es el tercer proveedor de Cuba detrás de Venezuela y China. Las empresas españolas son, según el ICEX, pymes que exportan alrededor de un millón de euros anuales y el turismo español ocupa uno de los primeros lugares en número de visitantes. Pero no sólo los principales hoteles en la isla son cadenas españolas. Entonces no se entiende la pérdida de protagonismo de España en América Latina. Tampoco en qué malgasta su tiempo el Gobierno de Rajoy cuando lo prioritario es defender los intereses españoles. Si la llamada Posición Común europea impulsada por Aznar en 1996 fue un grave error político, hoy el Partido Popular debería haber puesto fin a esa etapa de enfrentamiento con Cuba. Pero persiste. España necesita volver a ser protagonista activo en América Latina. Ha perdido gran parte de la influencia que tuvo con los gobiernos socialistas. Durante el Gobierno de Zapatero se mejoró el diálogo, el entendimiento, la confianza mutua y la cooperación logrando la excarcelación de presos políticos y que el disidente Fariñas abandonase la huelga de hambre que estaba a punto de acabar con su vida. Vivimos otro tiempo que Rajoy no quiere ver, pero que bien nos recuerda Compay Segundo «Yo nunca olvidaré Cuba y España nunca se engañan».

María Irigoyen Pérez es politóloga.

EL PASADO QUE TE ESPERA

Irene Vallejo Moreu

HUMOR COMESTIBLE

LA risa fluye mejor desde un estómago lleno, el humor hace mejores migas con la saciedad que con el hambre. Por eso, el comer tiene un lugar tan importante en la comedia desde tiempos de Gargantúa y Pantagruel, o incluso antes. En una obra de teatro del griego Aristófanes, los personajes protagonistas formulan su lista de deseos: amor, panes de cebada, honor, pasteles, poder, salchichas, un cargo de general y puré de lentejas. La cocina en la Atenas clásica era todavía sobria y sencilla, pero tras las conquistas de Alejandro Magno y la influencia del lujo oriental, el arte culinario se desarrolló hasta alcanzar divertidos excesos de barroquismo. En época helenística surgieron siete cocineros legendarios, una lista que anticipa las estrellas de la guía Michelin. Los grandes expertos en guisos y salsas se convirtieron en objeto de deseo y también en diana del humor: los griegos se divertían caricaturizando las pretensiones científicas de sus cocineros, acusándolos de vender humo y aire. En un texto cómico aparecía un maestro de cocina que obligaba a sus discípulos a aprender arquitectura; otro opinaba que la comida era la mayor de todas las artes. Un cocinero jactancioso afirmaba que sabía condimentar los alimentos según la luz, el aire y el movimiento del mundo. Los escritores antiguos hicieron jugosas sátiras sobre las diversas escuelas gastronómicas y sus rivalidades, además de denunciar cómo este caro gremio estaba escandalosamente a los clientes en los banquetes de bodas. Y es que en todas las épocas, la comida alimenta la comedia.

AL MARGEN

Rafael Torres

Ser honrado aquí

UN gran país es aquél donde no se amarga la vida a las personas honradas. España, lamentablemente, no es un gran país. No es sólo, aunque sí principalmente, que las instituciones públicas del estado sean, en tantos casos, refugio y cuartel general de golfos y malhechores, con lo mucho que ese vertido contamina el suelo social, sino que sobre éste, enfangado, apenas pueden dar dos pasos sin caerse, o sin ser asaltadas, vejadas y desposeídas, las personas decentes.

Ahí tenemos a los de la Púnica, la banda de chorizos que asolaba la Comunidad de Madrid, capitaneada al parecer por un pícaro de baja estofa que ocupó los más altos cargos del gobierno regional. Pero ahí tenemos también su correlato y su indispensable

encumbramiento y sostén: los votos en masa de la gente, una mayoría absoluta tras otra, a su partido, el PP. A Gil también le llevó la chusma bajo ese palio a la gruta del tesoro comunal, del que no quedó ni un duro. Igualmente rústicos, vulgares, palurdos, horteras e ignorantes, los bandoleros de hoy se diferencian de los de ayer en que carecen de interés literario, en que son más cobardes y en que están del lado del poder.

Es el lado del poder el que procura y traza la inhabilitación del espacio nacional para las personas honestas: sólo a ellas persigue Hacienda sin piedad, en tanto que amnistía a los grandes defraudadores, propinándoles una cariñosa palmadita en la espalda. La consecuencia no puede ser otra que el sindiós (¡Oh, gran Saza!) que pudre la atmósfera arriba y abajo. Eludir impuestos, negar la aportación al común, es consustancial a los de arriba y una cosa de pura correspondencia, cuando no de pura supervivencia, en los de abajo. ¿Y las personas honradas? ¿Qué es de ellas? En éste ambiente de radical podredumbre, son la risión.